

## **Reflexión sobre el sentido de la enseñanza de la Filosofía en ECE.**

Múltiples objetivos pueden trazarse en torno a la práctica filosófica en una situación de contexto de encierro. Pero, tal vez, el más importante es el de contagiar la inquietante sensación de búsqueda personal que permita construir un sentido diferente a la propia vida.

El recorrido en torno a la filosofía en un aula del establecimiento carcelario es un desafío sin igual en un sentido práctico. Se improvisa un espacio para la reflexión en medio de una dinámica cotidiana doméstica.

La lógica del encierro carcelario en Uruguay plantea un microclima de hacinamiento e invasión de los espacios personales que dificulta la situación de aula en general y atenta contra la concentración del estudiante. A pesar de ello, las experiencias han sido provechosas.

¿Qué sucede con los objetivos planteados?

Teniendo en cuenta la compositiva social presente en las cárceles uruguayas es un aspecto de suma relevancia, el hecho de que casi la totalidad de esta población pertenecen a estratos socio- económicos deprimidos y con grandes dificultades de acceso a la educación. Existe un gran número de ellos completando sus estudios primarios. Por lo cual el acceso a la enseñanza media, para muchos, representa un desafío. El reflexionar acerca del atravesamiento histórico en el pensamiento así como la producción del mismo en lugares tan cercanos a ellos, permite el descubrimiento de una realidad inusitada.

Este descubrimiento los pone en posesión de perspectivas culturales distintas que los interpela en sus propias convicciones. Y en muchas ocasiones esto los ha llevado a cuestionar la realidad en la que viven. Es en este punto que encontramos la pertinencia de la práctica filosófica.

Cuestionamientos tales como el concepto de "libertad", "justicia", "derechos", se tornan en construcciones desconocidas y ajenas. Les es extraño el concepto en abstracto, y sucede solo hasta que estos son aplicados a su realidad. El comenzar a problematizar esta construcción, implica una movilidad en su sistema de creencias y desencadena un proceso de ansiedades, muchas veces difícil de contener.

Las historias de vida, por lo general, intrincadas y desprovistas de sentido, se manifiestan en el aula y emergen como un desafío para el docente. A pesar de ello es muy escasa la población que habla del delito cometido. Sin embargo manifiestan de forma abierta y, a veces, con una gran carga emocional, los sucesos de su vida que involucran a otros, ya sean familiares o amigos. Se encuentran en situación de vulnerabilidad emocional y no sienten temor en admitirlo. Este es un material riquísimo para el trabajo en el aula de Filosofía.

El desafío es para el docente, poner en práctica recursos y herramientas que faciliten la circulación de estos relatos haciendo que la carga de ansiedad disminuya cuando se evidencia que las historias son compartidas y poseen denominadores comunes entre sí.

Y, no menos importante, señalar que el trabajo en contenidos curriculares es posible gracias a la apreciación que se logra sobre la práctica de la filosofía como un pensar compartido y socializado dentro del cual participan los filósofos indicados por el docente.